

Universidad Jorge Tadeo Lozano

Historiografía Contemporánea

Lorena Molina

2021-2

Experiencias paralelas: la memoria visual y la experiencia con la obra

Me atrevo a decir que algunos tenemos *la mala* costumbre de no leer el texto curatorial que habitualmente precede a las salas de exposición; de pie frente al mismo que exhibe el texto, le tomamos una foto y pasamos de largo, sencillamente no nos apetece seguir ciertas normas; sin embargo, dicho hábito no es negativo, porque la relación con las obras de tal sala no deberían estar condicionadas a una interpretación o lectura específica propuesta por el curador. Al desobedecer esta costumbre surge la posibilidad de un diálogo libre entre nosotros, la sala y sus obras; por supuesto la obra *Nobleza obliga* de Adrián Gaitán (2021)¹ no es la excepción, ya que basta con acercarnos a las piezas, sin entrar en mucho detalle, para notar que quizá lo que vemos es diferente a lo que aparenta ser. El arte en sí mismo, cualquiera que este sea, nos permite esa dinámica: cuestionarnos lo que vemos, cómo lo percibimos, y finalmente cómo entendemos el encuentro con la obra específica sin mediación alguna.

2



Me centraré en una sola obra, pues una vez en la sala, un objeto en particular llama mi atención: el mueble quebrado a la mitad unido por algo indescifrable hasta ese momento. La obra *sin título* me atrapa por completo puesto que su disposición respecto del conjunto y del espacio en el que se ubica, evoca en mí al fascinante

sandworm que aparece en la cinta *Beetlejuice* (1988). El gusano de arena es un personaje

¹ Gaitán, A. *Nobleza Obliga* (2021). Exposición (Bogotá, 2021). Galería NC Arte Contemporáneo.

² *Sin título*. Mueble de madera, pencas de palma, tierra y ducto extractor de partículas. 2021.

sumamente interesante debido a que es una criatura que se asemeja a una serpiente con dientes afilados, colores vibrantes y cuya vieja muda de piel aún sin desprenderse, hace juego con el icónico traje a rayas del mismísimo personaje protagónico de *Beetlejuice*. Y digo fascinante porque en el film nunca conocemos realmente cuál es su rol en dicho universo burtoniano y nos deja en completa expectativa. Regresando a la obra, compruebo que en efecto es un mueble para loza o armario quebrado violentamente a la mitad, dispuesto como si se estuviese sumergiendo en el suelo arenoso de la instalación, pero este efecto de movimiento se debe a la posición del mueble unido por una estructura interna recubierta con pencas de palma. No resulta fortuito que dicha pieza traiga a mi memoria un fragmento de este filme entrañable, puesto que el fugaz personaje atormenta a los neófitos fantasmas coestrellas, quienes en su intento por salir del lugar en el que se encuentran atrapados, caen en un escenario surrealista donde éste yace: un desierto con abundantes dunas, algunas estructuras indescifrables, y una puerta blanca suspendida por la cual estos novatos deben huir. Así, el paralelo cinematográfico se traduce a nosotros como observadores experimentado por primera vez la sala y sus obras, particularmente atónitos ante un mueble quebrado violentamente que parece estar en movimiento en un escenario árido, donde la única salida es aquél espacio dispuesto por una engañosa división blanca que delimita la instalación; tal como aquella escena protagonizada por el *Sandworm* y los fantasmas. Paradójicamente es una larga descripción para algo que me tomó fracciones de segundo en relacionar...

El hecho de ignorar el texto curatorial por decisión propia ¿condena nuestra interpretación como ajena al desconocer el sentido de la obra? Resultaría entonces pertinente pensar que la no mediación entre la obra y el espectador, apela a la posibilidad de experiencias paralelas entre la memoria visual, y la experiencia con la obra misma; no obstante, esto no significa de ninguna manera, que el sentido propio de la obra no pueda tener lugar una vez ya haya existido un acercamiento previo, ya que a pesar de ello, la experiencia se nutre de aquellas interpretaciones ajenas como lo es, en este caso, recurrir a la memoria desde la cultura visual cinematográfica.

Por lo tanto, no queda duda que la riqueza de la experiencia del observador se encuentra en dos lugares válidos a la vez: por un lado, ceñido a la costumbre del deber ser, el sentido propio del artista representado en la obra, y por el otro, una interpretación divergente allegada a la memoria capaz de relacionar de manera audaz las piezas expuestas; ambas posibilidades interpretativas se encuentran en el momento presente de experimentar la obra, ya que nuestro reconocimiento de los objetos se debe a la memoria trazada por experiencias pasadas marcadas por una connotación cultural que, asimismo, condiciona nuestro comportamiento y

expectativas, proporcionando interpretaciones subjetivas mediadas por el contexto propio en el que nos encontramos.

Referencias

ARÓSTEGUI, Julio. La historia vivida. Sobre la historia del presente Madrid: Alianza. Páginas 63-107

BURTON, T (Director). (1988). Beetlejuice [Film]. Warner Bros, The Geffen Film Company.

FAZIO V, Hugo. (2018) Historia del tiempo presente y presente histórico. En: Historiografías, 15 (Enero-Junio, 2018) Página: 22-35. Universidad de los Andes.

GAITÁN, Adrián. *Nobleza obliga* (2021), exposición (Bogotá, 2021). Galería NC Arte Contemporáneo.